

DISCURSO
SERIO-IOCOSO

SOBRE LA POCA
SVBSISTENCIA
DE LOS PRONOSTICOS,

Y EN PARTICVLAR
CONTRA LOS QUE HAN
salido en esta Corte con nombre
del Piscatore, no siendo suyos, ni
con la firma de Thomaso de Sant-
Agostini, su proprio
nombre.

*Escrito por D. Pedro Gonzalez de Godoy, Oficial
Mayor de la Secretaria de Lenguas.*

*Con Privilegio. En Madrid, en la Imprêta Real:
Por Mateo de Llanos. Año 1684.*

Hallaràse en dicha Imprenta, en la calle del Carmen.

*Aprobacion de D. Pedro de Arce, Cauallero de la Orden de
Santiago, y de la Junta de Aposento.*

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto este papel que escriuió Don Pedro de Godoy, cuyo trabajo tiene anticipada la Aprobacion en su mismo nombre, y cuyos estudios le visten de amenas noticias antiguas en su florido ingenio, propias del argumento que trata, y convenientes à desvanecer las faciles iuimpresiones, que en la vulgaridad ocasionan los escritos que arguye: no tiene circunstancia que se oponga à las buenas costumbres, y por esto es digno de la licencia que pide. Madrid, y Enero 18. de 1684.

D. Pedro Ignacio de Arce.

Suma de la Licencia, y Privilegio.

Tiene Licencia, y Priuilegio Don Pedro Gonçalez de Godoy, Oficial Mayor de la Secretaria de Lenguas, por tiempo de dos años, para imprimir este tratado, intitulado: *Discurso serio-Iosofo, sobre la poca subsistencia de los Pronosticos*, y para que otra persona sin su consentimiento no le pueda imprimir, como mas largamente consta de su original. Madrid, y Enero 20. de 1684.

DISCURSO SERIO-IOCOSO SOBRE LA POCA subsistencia de los Pronosticos.

DEDICATORIA.



NOS Que dedican sus escritos à Principes, y otras personas Exce-
lentes, lo hazen, ò por tributar obsequios, ò captar beneuolen-
cias; pero yo soy como el Cauallero Italiano, que jactándose de
muy diestro en manejar cauallos, le dixo vn Señor Español: *No
há montado V. S. en los de España, que conocen al Ginete en solo tomar
la rienda; venga, dixo vno,* y apenas huvo montado quando, co-
nociendo el cauallo al Faetonte que le regia, començò à dar corcobos, y vlti-
maméte desbocado à correr, el pobre Cauallero, olvidado de su destreza, y ga-
rrandose con las dos manos del arçon, à grandes voces iba diziendo: *Cento jeni à
chi me pligia:* Cien escudos a quien me coge. Yo ansi digo: Cien obsequios, y
cien besapiés al que quisiere tomar debaxo de su amparo este Discurso, y
mi persona; y afsi lo dedico à todos, para que ninguno me desfauorezca.

CENSURA DEL AVTOR.

Considerando, que este Discurso se ha de remitir à persona seria, y que no
avrà quien quiera juzgar de lana Caprina, he resuelto (acordá lo me, que
à los que triunfauã iba diziendo vn Esclauo: *Nescete ipsum,* Conocete a ti mismo)
pues nadie me conoce mejor que yo, darè mi parecer en conciencia.

Huvo en mi tiempo en la Compañia vn doctíssimo Padre Portugues, que
enseñò Retorica, que se llamaua Macedo, y auíendole remitido el Vicario de
Madrid vn Frayle, para que le examinasse, diò su parecer por escrito, diziendo:
Lege pouco, è sabe menos, mas para Frade basta, y digo que basta: Macedo. Afsi digo:
Poco ahonda, y menos buela; pero para hombre de capa, y muleta basta, y di, ò
que basta, Godoy: pues con ello los que saben, se diuertiràn, y los que no, apré-
deràn algo: Y vltimamente paffe, si quiera para confusio de ignorantes. Este es
mi parecer. Salvo, &c.

PROLOGO.

PReguntandole à yn Estudiante, que pensatiuo, y triste estaua haziendo ef-
tremos de desesperado, qual era la causa de su mal, respondió: Ay amigo,
yo soy el mas desgraciado hombre del mundo, por q̄ iba enseñando à mi criado
à no comer, y quando ya le tenia en buen estado, se me murió. Yo afsi, viendo
que qual Mitridates, con veneno me voy enseñando, como otros muchos, à
sustentar con hambre, por no acabar, en acabando de aprender, no quiero des-
perarme, sino tomar la quinta essencia del humor jovial, sublimado, y purgado
de toda flemma, con los polvos de la changa, sin tocar al precipitado, ni caput

mortuum, que este es vnico remedio para la hypocondria, y no echar la fogata tras el caldero. Diránme: Amigo, todos la matamos, y mal de muchos, dize el refrán, que es algo de consuelo; pero no me agrada este Aphorismo; yo tengo de buscar remedio, y cada vno estornude como Dios le ayude. Ya tenia hecha la primera calcinacion, quando me llamó vn Señor, y me rogò hiziesse algun Discurso Serio-iocoso; y como el ruego del Principe es precepto inviolable, le preguntè: Pues, Señor, venga el assunto; y me dixo: Vaya sobre estos Pronosticos Piscatorios, reservando el que està Dedicado à nuestros Catolicos Monarcas, con la Trompa Celeste, y firmado del mismo Piscatore Tomaso de Santagollini, que nos quiebran la cabeça, y amolentran la gente; acetè, y dixè: Acuerdome de aver visto en el Mentidero, enfrente de la Pasteleria, e'critas estas palabras: *Por enfuciar la paca, y no por otra razon.* Victor D. Iuan de Alarcon, y el Frayle de la Merced. Así yo, por enfuciar el papel, y no por otra razon, mas q' la obediencia, tomarè la pluma. Fuese, y sin saber lo que me auia de hazer, contence à troche moche, y echando el pecho al agua, escriui lo siguiente.

EStanto el ruido que anda de Ciegos, y muchachos vagamundos por las calles pregonando Pronosticos, y veo la gente vulgar tan creyendo por infabiles los futuros contingentes, que particularmente anuncia el Piscator para este año de 1634. y los dos siguientes, con presagios tan funebres, penuria de mieles, esterilidad de frutos, y abundancia de calamidades, que los mas estàn congajados, teniendo por cierto serà este año, y los siguientes de los peores que han visto los nacidos; y dexando à parte, el que Dios dispondrà los successos segun en su mente Divina los tiene premeditados, y que con su misericordia infinita mirará por nosotros, suspendiendo el castigo, que tan justamente merecemos, es cosa sensible, y aun casi indigna de permitir, se publiquen los males aun antes de venir; y aunque es verdad, que *Tela minus feriant, que presidentur*, que hieren menos los tiros que se ven antes, no obstante es desconsuelo grãde, que nos anuncien desgracias, quando puede ser sucedan felicidades. Quien ha visto lutos anticipados? Aun no ha parido la cabra, y ya vala el cabrito? Para quitar, pues, estos temores, y que sepan los que nos son, la subsistencia de los Pronosticos, irè discurrendo por los modos que ha auido de adiuinar, y quales son licitos, y quales no.

Tan dura, y empedernida es la Naturaleza humana, que solo con el miedo del castigo se ablanda; y es muy asentado el dezir: *Odoratus peccare male formidine pena, & boni virtutis amore* Dexan dize) de pecar los malos por miedo de la pena, y los buenos por amor de la virtud. Si por esto lo hazen, y para q' nos enmendemos nos proponen la pena, muy bien està; pero no nos enseñen la horra antes del lugar. A vn mismo tiempo se hallaron en Valencia dos Santos Varones, los quales las mas de las tardes Predicauan al Pueblo; el vno encendia vna vela, y poniendo la mano encima de la llama, à grandes voces dezia: *Que me quemio, que me abraso, si vn fuego tan pequeño es insufrible, que serà aquel inmenso ardur.*

Ardo de las penas infernales: Y à este tono iba exortando à sus oyentes, à que dexando el pecado, abraçassen la virtud. A este mismo tiempo, el otro Santo Varon, no muy apartado del, sacaua vna pera en conserva, y comiendo della, dezia: *My hermanos, que cosa tan linda. y tan sabrosa; si esta almiranda pera es tan dulce, y apetecible que será aquella inmensa dulçura de la Bienaventurança?* Y profiguiendo su assunto, atraia à si aun mas que el otro. Así, Señores, digo yo: Bien está que se tema el castigo, pues S. Agustín dezia: *Semper timendus est Deus;* pero añáde: *Atroximè quando tonat:* Siempre se ha de temer a Dios, pero particularmente quando truena: Pues por qué quiere el Piscator, y los demás Almanaquistas fabricarnos nuevos ficticios, como Salmano, que por hazerse imitador de la naturaleza, con vna gran bola de hierro, que mandaua meter en vnas tortuosas canales de bronce, hazia que rodando por ellas imitasse al verdadero ruido de los truenos. Bueno es que temamos, pero no nos anuncien el castigo ya casi cortado el hilo, como la espada de Democleo. Vengan los trabajos, si Dios los embiare, mas no los especifiquen antes de venir. El pensar en la muerte, es venir advertidos; pero tambien se deben dar treguas a la consideracion, para tomar alientos y mas quando estos Pronosticos son tan inciertos, que ni a lo favorable, ni a lo aduerso se debe dar credito. Es verdad que tal vez aciertan, y esto procede de algunas causas que dirè.

Profecias.

LO primero, el Don de la Profecia, y de la Sanidad lo dà Dios à quiè quiere, sea bueno, ò malo, Catolico, ò Infiel. Ariolo, que es lo mismo q̄ Agorero, ò Embustero llama la Escritura à Balàm, y sin embargo tuvo el Don de Profecia. Infieles eran las Sybilas, y profetizaron con mucho acierto la venida de Christo. En tiempo del Rey D. Pedro hubo en Granada vn Moro, llamado Benaharin, que le pronosticò todo lo que le sucediò, como se puede ver en la carta q̄ le escriuiò, con tan sanos, y buenos consejos, q̄ no le faltaua mas de baptizarse para ser Christiano. Bandarra el Portugues, predixo muchas cosas que salieron verdaderas; y particularmente, diciendole el Rey, que aquella tarde auia de ir à caza, y que sino le dezia por la puerta que auia de salir le mandaria ahorcar, pidió vn corto plazo, y boluiò con vna nuez en la mano, diciendo, no la quebrasse hasta auer salido, y el Rey, porque acaso no acertasse al buelo, mandò hazer vna brecha en la muralla, y saliò por ella, y quebrando la nuez, hallò dentro vn papelillo, que dezia: *Porta Noua.*

A Galeazo Maria, Duque de Mila, le pronosticò vno, que le auia de matar vn vasallo suyo, y irritado el Duque, le preguntò: *Y tu, que muerte has de tener?* Y respondiò: *Yo he de morir de vn golpe de vn madero en la cabeça.* Pues para que se le de ver tu locura (dixo el Duque, no has de morir sino ahorcado), y mandò que así se executasse, y estando ya en la horca, vino de repente vn furioso vracán, que derribando el capitel de vna torre, que estaua algo apartada de la horca, le echò bolando vna viga, y le diò en la cabeça à el, y al verdugo, y los matò, con lo

se verificò su vaticinio; y no lo oyo sino que estando el Duque el día de San Esteban en la Iglesia de dicho Santo, a vista de todo el Pueblo, le matò à puñaladas vn vassallo suyo.

Vaticinios.

Aquel Filosofo, llamado Eschilo, se adiuinò el proprio, que auia de morir de vna piedra en la cabeza, y para escusarlo, se fue à hazer vida à vn desierto, y estando vn dia al Sol, pulsò por encima vna Aguila bolando, que lleuaua vna tortuga, y dexandola caer sobre la calva del Filosofo, pensando que era piedra, para que se quebrasse, le matò, y se cumplió su prediccion.

Muchos exemplares pudiera traer, como el de Filipo Rey de Macedonia, que le pronosticaron le auia de matar vn carro, y aunque mandò no huicisse ninguno en su Reyno, le matò Pausanias con vn puñal, que tenia por pomo graduado vn carro.

Asi tambien le pronosticaron al Rey Don Juan el II, que auia de morir en Burgos, y auiendo resuelto no entrar en dicha Ciudad, murió en Alcalà de Henares de la cayda de vn cauallo, en la puerta que llaman de Burgos.

Este modo de adiuinar, que he dicho en estos exemplares, y pudiera dezir muchos otros, q̄ dexo por no parecer prolijo, puede proceder de don, especial de profecia, que les aya comunicado Dios a los tales Aduinos, ò por arte diabolica, como se viò en los Pseudo prophetas, que tambien adiuinaban, y en los Sabios de Egipto, que además de otros prodigios, que hizierò, transformaron tambien sus varas en culebras.

Tambien se han visto muchos Vaticinios verdaderos en los Oraculos, a donde el demonio daua las respuestas ordinariamente con palabras equiuocas, que hazian a dos sentidos, como aquel tan trillado, que dixo: *tra boluen, ni moriri en la guerra*, en que poniendo vna diuision antes, ò despues de *no*, muda totalmente el sentido; porque el demonio, aunque no perdió la sciencia, jamás él, ni aun los Angeles buenos, hã tenido, ni tienen la de saber lo venidero, que esto està reservado a solo Dios: pero engañaua con estos equiuocos, ò acertaua casualmente, ò adiuinava por congeturas naturales, y conocimiento de las complexiones, pues no es muy dificultoso el pronosticarle a vn ladron que morirá en la horca. Estos tales Oraculos cessarò despues de la venida de Christo, y assi no me detengo en ellos, porque se pueden ver en las Historias, solo digo, que los mas famosos Oraculos que liuvo en la antigüedad, fueron el Delphico, y el Colophonio; al primero, le llamaron *Loxias*, que quiere dezir cauiloso, porque siempre respondia con cauilaciones; al segundo, le llamaron *Obscuro*, porque siempre respondia por ambages, que es por rodeos: Hasta la Sybila de Cumas, daua las respuestas escriuiendo en las hojas de vna palma que tenia a la puerta, y apenas uia escrito, quando meneandolas el ayre parecia la respuesta, y por esto la dixo Eneas: *Folij tantum ne carmina mada*, que no le respondiessse como a los demás en las hojas, y assi no ay q̄ tratar ya mas de Oraculos, pues acabarò.

Variaciones de Agueros.

Tambien por los Agueros solian casualmente acertar los Antiguos. Auiendo hecho General a Lucio Paulo del Exercito contra el Rey Perseo, aquel mismo dia, bolviendo a su casa, vna hija suya llamada Tercia, le salio a recibir, diziendo con muchas lagrimas: Padre mio, que se ha muerto Perseo, y era vn perrillo de falda, y el lo tomò por buen agüero, y le sucedió assi, porque venció, y prendió al Rey Perseo.

Sempronio Graco hallò en su cama dos culebras, macho, y hembra abrazadas, y preguntando a los Agoreros, que significaua aquel successo, respondieron, que si mataua al macho, moriria el, y si a la hembra, moriria su muger, y el la queria tanto, que matò al macho por dexarla a ella con vida, y el murio. Que pocos maridos lo hizieran agora.

Los Romanos, no emprendian cosa de importancia, que no consultassen a los Agoreros, y era precepto inuiolable no quebrantar lo que ellos dezian, porq las mas vezes, ya fuesse por arte diabolica, ò ya por reiteracion de las experiencias, acertauan; pero acuerdome, que entre los Agueros que tenian mas asentados, era vno el de los pollos, y quando querian ver si la resoluciò les saldria como deseauan, los sacauan, y les echauan en el suelo vnas gachas, ò puches, y segùn el modo con q las comian, leuantando la cabeça en alto, ò no comiendolas, lo tenia por bueno, ò mal agüero. Vn General, para dar vna batalla Naual, hizo esta experiencia, y no queriendo comer los pollos, començaron los Agoreros a dezir: *Mal agüero es, no se de la batalla;* y el dixo: *Porque no quieren comer los pollos se ha de perder con buena ocasion: pues echenlos a la Mar, y sino quieren comer, beban;* hizo e assi, y venció, y bolò el Agüero.

Ay algunos que tienen por mal Agüero el que se detrame la sal; començar cosa en Martes, por dezir es aciago; tropeçar al salir de casa, y otras cosas frías las deste jaez, de que no se debe hazer caso, antes bien ir en contra del imaginado azar.

En la batalla que el Gran Capitan diò a los Franceses junto al Garéllino, se pegò fuego impensadamente a toda la polvora, y diziendole algunos suspendiendole la batalla, porque era mal agüero, dixo: *No es sino bueno, que esto es hazer laminarias por la Victoria,* y assi fue.

Estando el Conde Fernan Gonçalez para pelear con los Moros, a vista de los dos Exercitos, se tragò la tierra a vn Soldado de su Campo, y al cauallo, y el Conde, con gran valor, dixo: *Ea, hijos, abancemos, que la tierra misma no puede sufrirnos,* y venció.

En Agueros no ay que creer, y el diáblo engaña muchas vezes con ellos, ha ziendo verdaderos los rezelos, mas no por esso se ha de hazer dellos caso, antes si menospreciarlos.

[Vaticinios de sueños.

Otro modo de adiuinar ha sido por los sueños, y dexando aparte los que en la Escritura vemos, que vnos han servido de reuelaciones, y otros de misterios, se ha visto en el mundo salir verdaderos algunos.

Soñò Alexandro, teniendo sitiada a Tyro, que se ponía delante vn Satyro, y los Sabios le dixeron, era bizarro pronostico, porque *Sa Tyrus* en Griego, quiere dezir, *ruya Tyro*, y así sucedió, que la ganó.

Soñò Astiages, Rey de Media, que su hija Mandanes paría vna vid, que cubría toda la Asia, y declarandole el sueño los Sabios, le dixeron, que aquella moça pariría vn hijo, que no solo le quitaría el Reyno, pero que se apoderaría de toda la Asia: Rezeloso el Rey del suceso, la casò muy lexos de allí con vn pobre hombre llamado Cambyses, y tuvo por hijo a Cyro, en quien se cumplió la interpretacion del sueño. Este mismo Cyro, siendo ya dueño de la Asia, soñò, que vn Sol le andaua entre los pies, y yendo a cogerle se le escapò tres vezes de las manos, y preguntando la interpretacion del sueño, le respondieron, que el Sol significaua el Imperio, y el auerle tres vezes echado las manos, y no cogidole, era señal de que no Reynaría mas de treinta años, que es el numero de los dedos juntos tres vezes, y así sucedió.

Soñò en vn Lugar de la Mancha vno, repetidas vezes, que en la puerta de Triana de Seuilla se hallaua vn tesoro; contòselo al Medico, el qual le dixo, no auia que creer en sueños, pero q̄ tal vez, siendo muy reiterados, tenía algunos, y auia certezas de verdad, y que así le aconsejaua se fuesse a Seuilla a probar su ventura; fue allá, y pasóse, como dicen, de pie derecho en la puerta de Triana algunos días, y reparando vnos de los Guardas, pensando estaua allí por espíto lo que passaua, muy enojado le dixo, si fuesse de allí, ò le dixesse la causa de su asilencia, contòsela, y haziendo burla del el Guarda, le dixo: *Es possible q̄ aya hido con loco q̄ dexa su tierra por los deseos de vn sueño? Merece, señor, los sueños son sueños y no ay que creer en ellos yo soy dos leguas de su Lugar, y muchísimas vezes he soñado que detras de la Sacristia de vna Hermita, que diu de los terminos, me hallaua vn tesoro, bueno fuera que dexara ya la conueniencias, que aqui tengo, y me fuera acaça de tesoros, que es peor de gangas.* Callò el primer soñador, y boluiose a su tierra, y fue a la Hermita, que el otro le dixo, y cabando en la parte señalada, hallò vn tesoro, y cumpliose el sueño.

No ha mucho años, que en vn lugar del Obispado de Cuenca, que llaman Barchin del Hoyo, soñò vno, que debaxo de vn monte auia vn Castillo, y que tenia dentro vn gran tesoro, y con efecto se cabò, y hallò el Castillo debaxo de tierra, con grandes salones, y muy buena fabrica, pero no se hallò el tesoro.

Parece al sueño tã sabido del otro, que soñò, q̄ el diablo le enseñaua vn tesoro, que estaua en medio de vn dilatado campo, dizia lo, buelue mañana, y cae aquí, y hallarás gran les riquezas, y para esso, porque no yerres el ficio, dexa vna señal, hizolo así, y al despertar, el tesoro auia bolado, pero la señal se hallò en la cama.

Algunos sueños se han visto cumplidos, pero vn raro contingente no haze certezas. Bien pudiera dezir otros muchos, pero mi intento es solo tirar a des- hazer la creyulidad de los Pronosticos, y quitarles lo autentico, y euidente que pretenden tener, y dexarlos en lo apocrifo del quizás. Solo diré, que los Anti- guos fingieron vn Dios del sueño, llamado Morfeo, y que este tenia vn Pa- lacio con dos puertas, vna por donde salian los sueños falsos, y era de marfil, y otra por donde los verdaderos (de cuerno, hablando con perdon) y llegando a su interpretacion, dize Dydimio, que la puerta de madera del ayre, son los ojos, assi llamados por la figura *Sinedoche*, que toma la parte por el todo, por- que la primera tunica que tienen los ojos se llama cornea en la Anotomia, dando a entender, que como esta vida es sueño, solo se ha de creer lo que se vè; y la otra de marfil, es la boca, porque los dientes lo parecen, y assi son uer- dades falsos las palabras que se oyen, si no se venias obras. Vaya por digression.

Prodigios, Portentos, y Ostentos.

DE los prodigios, ostentos, ò portentos, que casi son synonimos, se han sa- cado muchas vezes certezas en sus acasos, como se puede ver en vn libro intitulado Historias Prodigiousas; y assi no trataçè dellos, porq̃ su significacõ- mas es renouar Historias ya passadas, q̃ pronosticar por ellos successos venideros.

Sciencias Illicitas.

ANTES de entrar en lo hondo de la materia hemos de echar fuera del corro- los Sor. ilegios, y las Sciencias illicitas, como la Nigromancia, Chyro- mancia, y demàs prohibidas con la Magia, y tambien las hechizerias, y adiu- nancias truuales, por las habas, cedazo, granos de elechio, y otras supersticiones, q̃ vñan aquellas viejas, q̃ por querer brujulear lo recondito, piçto se llaman Brujas, y sin hazer caso de la buनावentura de las Gitanas y otras hechizerias altas, y baxas, y tambien los vaticinios, tales qualas, por la fisonomia, y por los luna- res, y los de los luthos, que hazen por la *Cabala*, diré algo de vn genero de pro- nosticos mecanicos, que muchas vezes salen verdaderos.

Para llouer, ò mudar se el tiempo son casi ciertos los pronosticos de los bu- balos, quebrados, y que padecen otros achaques con cola.

Huuo vn Rey, muy amigo de saber, que tenia algunas horas señaladas para conferencias con los hombres mas doctos de su Reyno. Vn dia, pues, que estaua en esta tuncion, entrò el Portero, y dixo: Señor, avra quatro horas que vino aqui vn Labrador, que traxo presentadas à V. M. aquellas brenas ra y tempranas, y apenas las en- tregò, quando dixo: Quiero irme de presto porque no me coja el agua en el cami- no, y esto era quando en todo el Orizonte no se descubria nube alguna. Y de aqui que co- rra esta llniepa, à cantanos; bame parecido proponerle, como veo tan inclinado à V. M. tan inclinado à saber los estatos por sus causas, y mas los casuales como este. Pareciõle bien al Rey lo confiriessen en la lunta la causa del impensado pronostico, y no hallandose razon adequada, mandò venir al Labrador, el qual dixo: Señor, quando

que quería venir por la albarda a mi borrieco, y al cincharlo, comenzó a rebuznar, y no ay cosa mas cierta en el mundo, que quando el borrieco rebuzna. Otros muchos pronosticos naturales obseruan los Labradores, que con las experiencias los tienen por tan alentados, que casi nunca yerran; de ninguno de estos es mi intento tratar (aunque los he tocado, solo por que sepa el Pueblo, si no lo sabe, los diferentes modos que ay para investigar los sucesos venideros) sino solo de los Pronosticos, que se hazen por la Astrologia, de que me han mandado escribir algo, y particularmente de estos que andan por las calles.

Astrologia.

AY vna Ciencia, ò sea Arte, que por tal se cuenta entre las liberales, que trata del Cielo, Planetas, Estrellas, y de sus mouimientos, ò influxos, y se dice en Astronomia, y Astrologia. La primera, contiene el conocimiento de la Esfera, reuolucion de los Cielos, Astros, y demàs Estrellas, y de sus eclipses; y es cierta, y verdadera, en quanto a la medida, y curso al parecer, de los mas; si bien ay sus dares, y tomares sobre ellos, y se conoce, en que cada dia se van reconociendo en ella, y enmendando algunos defectos considerables, y de ella no me toca tratar para el proposito.

La segunda trata de los influxos de los Planetas, y Estrellas; y dominio que tienen en los Sublunares, y sus significaciones; pero es con tantos requisitos, que es menester saber la Retrogradacion, Estacion, velocidad, demora, mouimiento, gualdad, longitud, latitud, aspecto Oriental, Occidental, combustion, Eclipse, direccion, progresion, reuolucion, tránsito, gozo, detrimento, exaltacion, separacion, prohibicion, translacion, pulsacion, refrenacion, contrariedad, abscision, frustracion, absides, oroscopes, ascendentes, y otros infinitos, que llamã accidentes de los Planetas, y Signos. He puesto estos, aunque ay muchísimos mas, para que se conozca su mucha dificultad. Negar que no es Ciencia, ò Arte grande, parece absurdo; pero combinant tanta infinidad de accidentes, en medio de vna perceptible velocidad, es tan dificultoso, que casi es imposible su acierto. Llevando açotando à vno, encontrò à vna moçuela, y la dixo: *Que se conare Belli si me apeo,* y iba en vn tardo borrieco; què sera la Luna, y los demàs Astros, que por lo meno andan con el mouimiento rauto en la circunferencia de la tierra 270 leguas cada hora, y esto es sin el natural, y el de trepidacion? Como han de tener lugar para verle de trubo, ò de quadrado, y otras posturas? Ademàs de esto, los fundamentos son diuersos, de Antiguos, y Modernos, Caldeos, Arabes, Egypcios, Griegos, y Latinos, y cada vno con tan diferentes obseruaciones, que casi impossibilitan el acierto.

Delte Caos, y Laberinto inextricable de inteligencias han querido los Astrologos sacar por las influencias, vaticinios de los venideros sucesos; haciendo diuersos, las mas vezes errados, por su inmensa dificultad, sobre los nacimientos, pronosticando de lasios, enenistades, carceles, muertes, peligros, honras, riquezas, hijos, viages, sucesos prosperos, ò aduersos, y demàs contingentes de

la vida, y este modo de Astrologia se llama Iudiciaria, y està con mucha razon prohibida. Solo diò facultad la Santa memoria de Sixto V. para usar de este Arte en razon de la Agricultura, Nauegacion, y Medicina, prohibiendo con feruorissimas penas, que nadie escriuiesse, leyssse, ensenasse, ni creyessse estos vaticinios, que tiran a los actos libres.

En quanto à la Nauegacion, aunq̃ como digo, es permitida la Iudiciaria, mas se alcanza con la experiencia, que con la sciencia, y assi no ay que hablar della.

En la Medicina parece necessaria la Astronomia, al parecer de algunos, que dicen: *No puede ser buen Medico el que no es Astronomo*, y en esto ay sus controuersias: pero en quanto à pronosticos de enfermedades, si algunos hazen los Medicos, mas son demostraciones físicas, comprobadas con reiteradissimas experiencias, y congeturas, casi infalibles, que vaticinios. Y los pronosticos de que trata Hypocrates, y otros Principes de la facultad, no son Iudiciarios por las Estrellas, sino por prenociones, y no necesita el Medico de ser Astrologo para preuenir quales enfermedades son curables, y quales no, y que sintomas, y accidentes succederan; y aunque es gran cosa saber las horas Planetarias, y decursos de la Luna para dar los medicamentos, pues vn sangria, ò purga dada vn poco antes, ò despues, va à dezir mucho. En llegando à ser la enfermedad aguda, tomo se atropella, sin hazer caso de Coniunciones, ni Caniculas, ni Eclipses, y el buen Medico con su Arte, desprecia tal vez los influxos: con que sacamos, que este genero de pronosticos no entra en la Astrologia.

Solo me he quedado ya con la Iudiciaria, permitida en razon de la Agricultura: y siendo assi, que los que hazen estos pronosticos no tienen más jurisdiccion que hazer predicciones de si lloverà, ò no lloverà, si hará frio, ò calor, el temperamento de las quatro Estaciones, y si del procederan enfermedades malignas, epidemias, garrotillos, y otras, se van haziendo como los Carniceros. Puede ser en Madrid, y otros lugares comer carne en Sabado, pero ha de ser la que llaman grosura, que es, mondongo, pescueços, brazos, y piernas, y cabeças. Va vno por carne, y el Carnicero haze de la pierna brazo, y del lomo pescueço; porque se ha usurpado la potestad absoluta de la distribucion: anti los que hazen Pronosticos, no auiendo de passar de la mediana, se entran en el lomo, y del pie à la pierna, y poco à poco se van alcanzando con la jurisdiccion total. *Yel quasi*, de la Iudiciaria, que no les toca, metiendose en los casos Politicos, y otros, que dependen, como he dicho, del libre arbitrio.

Es cosa certissima, que los Astrologos solo pueden hazer Vaticinios *ad huc*, que les fuera licito en cosas generales, y indefinitas, no empero en particulares, y fortuitas, porque estas per se à coelo non pendent. Si en las generales, es pues, tan incierto el acertar, que sera en las otras? No porque ellos no procuran dezir la verdad, y acertar el pronostico, sino porque la Sciencia es en si tan sumamente dificultosa, que es casi inapeable el ajustar el punto, y assi lo mas que dicen es a tientas. Sin Agustín dize, que es tan dificultoso su acierto, como poner vn punto sobre otro en vna rueda que va corriendo. Riñendo vn mu-

ger con otra, no supo dezirla mayor oprobio, que llamarla *Almanac*, por que rriencia mu. ho: si algunas vezes aciertan, es porque diziédo muchas cosas, mayor marauilla fuera el no salir con alguna verdadera, que errar en todas; y assi, no basta el acertar vna, ò dos, para que se les de crédito assentado en las demás; y son tantas las que enfartan, que podemos dezir, lo que los Lacedemonios a vn Embaxador, que hizo vna larga oracion, al qual le respondieron: *Verè com Dios, que la mitad que entrò de tu relacion ya se ha ido y la otra mitad no ha podido entrar.* A cada quarto de Luna haze el Piscator, y otros, tantas predicciones, que no puede dexar de acertar alguna, y con las que acertò el año passado 1683. ya piensa el Pueblo, que todo lo que dize es infalible, siendo assi, que el mayor mal que tienen los que mienten, es que no se les de crédito quando dicen verdad, y si alguna dizen en razon de pronosticos, no merecen crédito, pues es atientas. Y para prueba digo.

El año 1582. Gregorio XIII. de feliz recordacion, hizo la Correccion, que llaman Gregoriana, y mandò quitar 10. dias aquel año, y siendo el dia de San Francisco a quatro de Octubre, el dia siguiente se contaron 15. porque hallò por cierto, que siendo assi, que el año tiene 365. dias, y 6. horas, y que cada quatro años aquellas horas hazen vn dia, que se añade en Febrero, y es el que llamamos año Bixiesto, no son seis horas cabales, porque no son mas de cinco horas, y 48. minutos; y segun la opinion del Rey Don Alonso, cinco horas, y 49. minutos, y 16. segundos, con que le vienen a faltar 10. minutos, y 44. segundos, los qualés con el tiempo se hazen horas, y las horas dias, y assi, desde el Concilio Nizeno hasta dicho año, se auia adelantado el año 10. dias, los quales mandò su Santidad quitar, y q̄ en 400. años se quitassen tres dias, vno en el año 1700. otro en el de 1800. y otro en el de 1900. Digo, pues, en los años antecedent- s al de 1582. se hizieron muchísimos pronosticos, anfi de la agricultura, como de ludiciaria prohibida, y acertaron en muchas cosas: Luego fue a tientas, y no por científica demonstracion; pues los Equinocios, y Solsticios no estauan en su lugar, y per consequens lo demás, sino quebrado, cascado, bien se mediràn, q̄ la Correccion se hizo solo para el año Ecclesiastico, y q̄ la Astronomia nunca errò; pero no me pueden negar, estauan errados los Equinocios, y sobre esto tampoco dispuete, sino que propongo la dificultad, valga, ò no valga, para en razon de acertar a tientas. Y corrobora mas esta razon, el ver, que auiendo tanta multitud de Pronosticos, diferentes vnos de otros, y para vn año mo Meridiano, no ay alguno q̄ no acierte en algo. Luego es a tientas? Mas fupongamos, que el Piscator sea el mejor, que se halla en el mundo, y que ajuste el punto fixo mejor que todos; entra aora vna duda: si en quatro, ò cinco cosas acierta su pronostico, como yerra en quinientas? Luego no se le debe dar crédito, a que por la sciencia lo alcanço, sino que acertò al buelo; y anfi los demás. Y dado caso *ab impossibili*, que todo lo q̄ pronostican fuesse cierto, ni lo favorable se debe creer por fixo, y lo aduerso se debe desterrar. Estàn prohibidas por justísimas causas, y nas oraciones, que aunq̄ contieena cosas Santas, se dan

por supersticiosas, y son las que dicen: *Quien truxere consigo esta oracion, no podrá morir en el agua*, y otras a este genero; y aunque a mi no me toca el inquirir la causa de su prohibicion, dire dos razones, que parecen congruentes. La primera, porque debo de aquellas palabras, aunque sanas, y buenas, puede auer pacto implicito, por que el demonio las mas vezes engaña *sub specie boni*, debajo de apariencia de bueno. La otra razon, es, porque siendo assi, que la confianza se ha de tener solo en Dios, parece que pierde algo de fuerza en este genero de oraciones; porque avrá alguno, que auiendo se de embarcar ponga toda su confianza en ellas, lo que no hiziera, no teniendolas, porque cõ el miedo del naufragio le confesara antes de entrar en la Mar, y hiziera los demás actos, q̄ debe hacer vn Christiano quando se expone a riesgo manifesto; y assi, *amittit vim Fides Catholica*. De la misma manera si al Astrologo, que ha acertado en alguna cosa, se le dà credito in dubitable, quando predice cosas favorables, avrá muchos, que confiados en aquella prediccion, no se acuerden de encomendarse a Dios, y hacer oraciones por los buenos temporales, como debieran; y assi como los Vaticinios favorables no deben admitirse, como he dicho, tampoco los adversos, que anuncian desdichas, y fatalidades. Traten, pues, los que hazen Pronosticos, de lo que les toca, sin meter la hoz en mies agena, y no anticipen los males Politicos, que aun en caso de ser ciertos, se debieran caillar, por razon de Estado; pues de affigir, y atemorizar al Pueblo, no se siguen buenas consecuencias; y aun en la Agricultura son perniciosos los pronosticos que predicen malas cosechas, dando con esto ocasion a los Logereros para hazer mejor su negocio; y aprendan de algunos Medicos, que por no entristecer a los enfermos, escusan, contra su mismo dictamen, el dezir que se mueren, lo qual no alabo, pues dello se originan muchos daños, assi para lo temporal, como para lo Espiritual.

El Vaticinio, que yo tengo hecho, si que es verdadero; que el año que viene avrá gran cosecha de Pronosticos, porque como el pasado, y este, se han despachado tantos, avrá el año que viene a montones; pero creo les sucederá lo que en Roma a los papagayos.

Auiendo el Emperador Augusto remunerado al dueño de vn papagayo, que al entrar triunfando le dixo: *Salve, Emperador Augusto*, a otra vez q̄ tambien obtuvo el triunfo, havo multitud de papagayos q̄ hizieron la misma funcion; pero el no hizo caso de ninguno. Sucedio, pues, que auiendo enseñado a vn papagayo las mismas palabras, no hubo remedio de aprenderlas, por lo qual el dueño triste, y desesperado, començò a patrar, diciendo: *Oleum, & operam perdidit*, todo lo he perdido; acertò a ser el portero, y al passar el Emperador, que ya iba enfadado de tanta salutacion, dixo el papagayo: *Oleum, & operam perdidit*, repetidas vezes; fue tanto lo que le agrado, que le renumerò al doble. De la misma manera seràn tantos los Pronosticos del año de 85. que enfadada la gente, no hará caso de ninguno, sino es que salga algun impenfado capricho de fuera del Reyno, que se lleue el aplauso, pronosticando felicidades a montones,

No digo esto por odio q̄ tengo a los Almanaquistas, siendome tal vez de vtil sus traduciones, como la del Pifcator, q̄ he traducido aora, y piéfan algunos soy interessado en la impressiõ; y no es assi, y hã dado en dezir, si el q̄ traduxo es el original del Pifcator; ò supuesto, lo qual a mi no me importa, porque contra la poca certeza, assi de vno, como de otro, y de todos los demás Pronosticos, sean de quien fueren, escriuo desapassionadaméte lo que parece se debe sentir; y ya que me han mandado que escriua, para diuertir, y consolar al Pueblo al go, en razon de Pronosticos, no tengo de condenarme por no dezir la verdad de lo que siento, y he leído, y assi digo, que los que alcançan la poca subsistencia de los Pronosticos, por su mucha dificultad, ya saben lo que hã de creer; pero el vulgo, que piensa que son ciertos, y infalibles, tenga entendido, que no solo no lo son, sino que es cierto, que de cien cosas que dizen, las nouenta son inciertas, y las diez, si acaso aciértan, son tan acaso, que no merecen nombre de evidencias; yaunque es posible su realidad, si se toma el punto fijo, pero este es el bufsis; pues aun ajustar solo la hora, es casi imposible, por la incerteza de los Reloxes.

Ya que he tratado de Pronosticos, he de dezir algo de los que se hazen sobre los Cometas, de que todos los mas son infaustos, y anuncian fatalidades, y ni aprobando, ni reprobando los pareceres encontrados, que sobre esta materia, y particularmente sobre los dos que se vieron en este Emisferio los años de 1680. 1681. digo, como dixè al principio, y apuntè tambien en vn papel que saqué a luz el año de 1681. que por tener mucho Latin se ahogò a la orilla, y aun tengo muchos en mi casa, que es muy moral la opinion de que anuncian muchos males, porque con esto se disponen los hombres a obrar bien a vista de la amenaza, y por esta causa se debe abraçar la opinion para males generalmente; pero no es infalible su prediccion, porque si rebolvemos las Historias, que es de donde se faca totalmente la resolucion, se hallarà, que tantos, y mas bienes, y felizidades han sucedido despues de los Cometas en el discurso del tiempo que les señalan para su operacion, como han sucedido calamidades; porque este mundo es vn catatro, ò mezcla de bienes, y males, mezclados vnos con otros, ò que se vãn alternando; y así dixo muy bien el que escriuì, que fuele ser la alegria la vispera del pesar, y por el contrario; y así dezia aquel Filoso Cinico, y otros, que era mejor estar triste, que alegre, porque este aguardaua casi de necesidad la tristeza, y el que està triste, la alegria.

Dize Turfelino, que los Cometas son festiuos, y que anuncian bienes, y lo dizen otros, y no se debe desechar la opinion que siguen pocos, si es probable, aunque la respuesta tenga mas sequito; además, que en Latin los pocos significan los excelentes, y mejores, y así dize el mismo Turfelino, hablando del Emperador Maximiliano, que fue *Cesar in paucis*, que fue Emperador de los pocos, esto es, de los muy grandes; y por el contrario, *Petrus est de multis*, Pedro es de los muchos, es de zirie vn vituperio, porque *stultorum infinitus est numerus*; y así en quanto a lo moral està muy bien, pero no en la total realidad de lo in-

fauf-

fausto, pues queda siempre puerta abierta para lo prospero.

Bolviendo, pues, al tema de los Pronosticos, me agrada mucho la respuesta que dió aquel grande Adiuino de la antigüedad Tyresias. *O Laertiale quidquid dica n, aut erit, aut non.* O Vlises, lo q̄ yo te dixere ferà, ò no ferà; este si q̄ es buen Astrologo, que no miente: los Pronostiqueros, poco menos dicen con el Dios *sobre todo*, que es lo mismo, que ferà, ò no ferà, y si aciertan quedan gloriosos, y sino echan la culpa a Saturno, ò a Venus, vno que inficiona y otro que suauiza, y esto es el si, ò el no. Llegò vn Picaron a vn hato de Pastores, diciendo era Saludador, y Zahori, y para que lo conociesen dixo: *Aquella perra esta preñada y tiene, que la veo yo, cinco perrillos;* dixo vn Pastor: *Como puedes yr, si es perro?* A que respondió; *Si es perro, viene harto de vbas y tiene cinco escobajos en la barriga.*

Asi los que hazen Pronosticos, ò haganlos equiuocos, ò tengan palabras hechas, tales quales para la escusa, ò haganlos retrogados, como la definicion de la Cometa, que dirè luego, ò sino guisen vna pepitoria de bienes, y males juntos, y el que metiere la mano, quando pensare sacar alon, sacará mollejas; ò digan, como dixo el Portugues: *Que su Rey Don Sebastian murió porque Dios quiso, que sino quisiera, no se muriera.*

Y hablando à la verdad de la poca certeza de los Pronosticos, sino se sabe aun fixamente quantos son los Cielos, ò si la Estrellas estàn en la octava, ò nona Esfera, y està diuidido en opiniones el fixar este principio: Como se han de indiuiduar sus operaciones, si aun en las plantas que hazen de las 12. Casas es opinable si han de seguirse àzia Oriente, ò àzia Occidente, en que vâ lo que de blanco à negro: Como han de acertar sino es à Dios te la depare buena? Y si conocen, cõ Platòn, y Aristoteles, que el Sol es absoluto Rey, y que tiene por su muger à la Luna, por Consejeros de Estado, y Guerra à Mercurio, y Marte, por Embaxador tambien à Mercurio, por Assesores à Saturno, y à Iupiter, y à todas las demàs Estrellas por vassallos; por recreo, y solaz à Venus: como quieren que se fugete el dominio al vassallage, y hazer à qualquiera Dominador en el ascendit? Y q̄ porque entre el Rey en vna Casa de vna Constelaciõ su vassalla, quede combutto, ò retrogado, y daca el aspecto trino, ò sextil, poniendonos con esto à todos de quadrado?

Y si los Cometas no se sabe fixamente de que son, ni donde nacen, ò se engrèdran, y ay sobre esto tan varias opiniones, diciendo vnos, que se forjan en la Region del Ayre de los vapores de la tierra; otros, que estàn debaxo de la Luna; otros encima; otros que es Estrella, y que la haze Dios baxar quando quiere, teniendo la oculta mientras es su voluntad: Como pueden saber los efectos de su aparicion, ni la fatalidad que pronostican?

Si su definicion, segun Sturnio, citado de Caramuel, es equiuoca, pues dixo:

Est mera Stella ibi non ardet sic copia fumi

Lumine fit Solis, non ea barba flagrat.

Que es decir: *Asi ay vna mera Estrella, no arde assi la abundancia del humo, haz se con la luz del Sol, no arde aquella barba; y leido al rebès diz:.*

Arde aquella barba, no se haze con la luz del Sol, assi arde la abundancia del humo, no ay alli mera Estrella. Si tan equiuoca, y contrariamente se define, como podran ser ciertos los Pronosticos? De los efectos que producen, es fuerza confessar, que muchas vezes acarrea fatalidades; pero quien dize muchas, no dize todas; luego pueden algunos anunciar felicidades. Y siendo esto inegable, nos bolyemos a la dificultad de los Pronosticos, de que es casi imposible acertar el punto fijo, por su mucha dificultad; y más, que si se miraran quatro Pronosticos de diferétes Autores, cada vno echa por su lado, lo qual no hizieran, si en la sciencia hallaran punto fijo, y inegable; y el mismo Piscator comienza dudando, si es Marte, ó Saturno el Dominador de este año; y tengo por cierto, q̄ aquel axioma: *Quot capita, tot sententiae*, que equiuale al Prouerbio Castellano: *Cada loco con su tema*, le dixo por los Astrologos priuatiuamente; y fino veanse las Efemérides, que cada vno que las ha hecho, echa la culpa a sus antecessores en muchas cosas; y si oy Argolio está en la priuanga, no faltará quien le coja en la trampa, ó ya le aya cogido. Además, que lo q̄ es bueno para vnos, es malo para otros, y el fauorable anuncio para el vencedor, es infaullo, y fatal para el vencido; y si vna Constelzeion es fauorable, ó iniusta para vn Reyno, no lo será para otro; y no solo Reyno, sino Prouincia, y aun Ciudad. Granada, que es mi Patria, está sujeta a Cincer, Toledo a Virgo, Lisboa a Libra, Valencia a Escorpion, Girona a Capricornio, Burgos a Tauro, Seuilla a Pifeis, y assi de las de más; de que está, pues, temblando el Pueblo del Pronostico del Piscator, que le hizo para Milan, si no alcanza a Madrid. Y aun para Milan, *Dias sobre todo*.

Lease vn Discurso, que Caramuel embió al Excelentissimo de Melgar, acerca de estos dos vltimos Cometas, donde con Doctrinas solidas, y fundamentos como fuyos (pues se puede dezir: *Vnus precunētis*) prueba, que no anuncian cosa mala.

Y concluyo, diziendo, que sin meterme, en si Marte, ó Saturno, juntos, anuncian bien, ó mal, ni si los Cometas tampoco, ni tomando en la boca la Astro-nomia, ni Astrologia, sino solo la mucha dificultad de fixar el punto, digo, que no ay que creer en ningun Pronostico, ni aduerso, ni fauorable, por las razones que tengo dichas, sino solo darles el credito del quizás, coi sellando que puede ser, ó no.

Predicando estaua el Ilustrissimo Cardenas a su Magestad, y al comenzar vn Discurso, diziendo: *Entrò Christo en Bethania*, tocaron la campanilla, y dixo: *Yo me quedo aqui*; y este Discurso dixo: *Yo tambien*.

F I N,